

# **BREVE HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA**

*Redactor en Jefe: Hu Sheng*

**Oficina de Investigación de la Historia del  
Partido Subordinada al CC del PCCh**

中国共产党简明历史  
(中国共产党的七十年)  
胡绳 主编  
中共中央党史研究室 著

\*

外文出版社出版  
(中国北京百万庄路 24 号)  
邮政编码 100037  
北京外文印刷厂印刷  
中国国际图书贸易总公司发行  
(中国北京车公庄西路 35 号)  
北京邮政信箱第 399 号 邮政编码 100044  
1994 年(大 32 开)第一版  
(西)  
ISBN 7-119-01670-9 /K·115 (外)  
04600 (精)  
ISBN 7-119-01671-7 /K·116 (外)  
04100 (平)  
11-S-2832

# INDICE

<i>Capítulo Uno</i>	FUNDACION DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA	7
I.	Exitos de la revolución de 1911 y su fracaso	7
II.	El incipiente movimiento por la nueva cultura y el comienzo de la divulgación del marxismo	13
III.	El Movimiento del 4 de Mayo y el amplio surgimiento de la corriente ideológica socialista	21
IV.	La fundación del Partido Comunista de China	31
V.	La elaboración de un programa para la revolución democrática	49
<i>Capítulo Dos</i>	EN LA CAUDALOSA CORRIENTE DE LA GRAN REVOLUCION	62
I.	Formalización de la primera cooperación entre el Guomindang y el Partido Comunista	62
II.	Nueva situación creada a raíz de la oficialización de la cooperación entre el Guomindang y el Partido Comunista	70
III.	El Movimiento del 30 de Mayo de 1925 y la unificación de la base de apoyo revolucionaria en Guangdong	77
IV.	El victorioso avance de la Expedición al Norte y el auge de los movimientos obrero y campesino	91
V.	Alrededor del golpe de Estado del 12 de abril de 1927	101
VI.	El fracaso de la Gran Revolución	113
<i>Capítulo Tres</i>	DESENCADENAMIENTO DE LA TEMPESTAD DE LA REVOLUCION AGRARIA	124
I.	El reflujo de la revolución y la resistencia armada de los comunistas	124
II.	De la lucha en las montañas Jinggang a la Reunión de Gutian	142

III. Los errores "izquierdistas" cometidos en el curso de la recuperación de la revolución y las victorias del Ejército Rojo en su lucha contra las "campanas de cerco y aniquilamiento"	165
IV. Los cambios producidos en la situación política del país a raíz del Incidente del 18 de Septiembre y los serios daños ocasionados por los errores de la desviación "izquierdista" en el seno del Partido	186
V. La Reunión de Zunyi y la victoria de la Gran Marcha del Ejército Rojo	210
VI. La lucha del Partido por el establecimiento del frente único nacional antijaponés	222
<i>Capítulo Cuatro</i> FIRME PILAR DE LA GUERRA DE RESISTENCIA CONTRA EL JAPON	244
I. Línea de resistencia general y principio de guerra prolongada	244
II. Desplegar una guerra de guerrillas de resistencia contra el Japón en la retaguardia enemiga	260
III. Superar los errores derechistas y persistir en la independencia y la autodecisión dentro del frente único	272
IV. Política de persistir en la resistencia, la unidad y el progreso	279
V. Repeler las campañas anticomunistas provocadas por el Guomintang	293
VI. La dura lucha del pueblo y sus fuerzas armadas en la retaguardia enemiga contra las operaciones de "limpieza"	308
VII. Movimiento democrático en las regiones dominadas por el Guomintang	324
VIII. La campaña de rectificación	336
IX. El VII Congreso Nacional del Partido y la victoria de la Guerra de Resistencia contra el Japón	346
<i>Capítulo Cinco</i> LA LUCHA POR LA VICTORIA A ESCALA NACIONAL DE LA REVOLUCION DEMOCRATICA	359

I. La situación política creada después de la guerra y la política del Partido por la paz y la democracia	359
II. Las negociaciones de Chongqing y la Conferencia Consultiva Política	366
III. Aplastamiento de la ofensiva militar del Guomindang mediante una guerra de autodefensa	380
IV. Apertura de un segundo frente de batalla	395
V. El paso del Ejército Popular de Liberación a la ofensiva estratégica	404
VI. El programa de acción del Partido de "derribar a Jiang Jieshi y liberar a toda China"	414
VII. Consolidación y ampliación del frente único democrático popular	425
VIII. Grandes batallas decisivas estratégicas	431
IX. Llevar la revolución hasta el fin	445
X. La gran victoria de la revolución democrática de China	452
<i>Capítulo Seis</i> LA FUNDACION DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA Y EL CUMPLIMIENTO DE LA TRANSICION AL SOCIALISMO	462
I. La situación de los primeros tiempos posteriores a la fundación de la Nueva China y las tareas del Partido	462
II. La Guerra de Resistencia a la Agresión Norteamericana y de Ayuda a Corea, la reforma del sistema agrario y demás reformas democráticas	476
III. Lucha por la restauración de la economía nacional	494
IV. Planteamiento de la línea general del Partido para el período de transición	506
V. Pasos iniciales para la construcción económica planificada y la industrialización socialista	518
VI. La construcción cultural y política y el trabajo diplomático	529
VII. Transformaciones socialistas de la agricultura, la artesanía y la industria y el comercio capitalistas	549
VIII. La implantación del sistema socialista en China y el cumplimiento del I Plan Quinquenal para la construcción	570

<i>Capítulo Siete</i>	DESARROLLO ZIGZAGUEANTE DE LA CONSTRUCCION SOCIALISTA EN MEDIO DE EXPLORACIONES	582
I.	El VIII Congreso Nacional y la exploración de un camino propio de China para construir el socialismo	582
II.	Rectificación del estilo de trabajo en todo el Partido y lucha contra los derechistas	603
III.	El “gran salto adelante” y el surgimiento de las comunas populares	618
IV.	Primeros esfuerzos por rectificar los errores de “izquierda”	633
V.	Lucha “contra la desviación de derecha” y continuación de los errores del “gran salto adelante”	645
VI.	Nuevas exploraciones en pleno proceso de reajuste de las políticas y de superación de las dificultades	657
VII.	Persistir en la independencia y la autodecisión y combatir el hegemonismo	684
VIII.	Recrudescimiento de los errores políticos de “izquierda” y cumplimiento victorioso de las tareas de reajuste económico	697
IX.	Exitos de diez años de construcción y dos tendencias de desarrollo en el curso de las exploraciones	715
<i>Capítulo Ocho</i>	LOS DIEZ AÑOS DE CAOS INTERNO DURANTE LA “REVOLUCION CULTURAL”	728
I.	Desencadenamiento de la “revolución cultural”	728
II.	Turbulencia interna total de “derribarlo todo”	750
III.	Sobre la ruina de la camarilla de Lin Biao y el revés sufrido en el esfuerzo por rectificar los errores de desviación “izquierdista”	769
IV.	Apertura de una nueva situación en el trabajo de relaciones exteriores	796
V.	Ruina de la camarilla de Jiang Qing y fin de la “revolución cultural”	807
<i>Capítulo Nueve</i>	ABRIR NUEVAS PERSPECTIVAS PARA LA MODERNIZACION SOCIALISTA	833
I.	Dos años de avance en medio de la perplejidad	833

II. Gran viraje en la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido	846
III. Enderezar lo torcido y dar el primer paso en la reforma y la apertura	855
IV. XII Congreso Nacional del Partido y desarrollo en toda la línea de la reforma y la apertura	878
V. XIII Congreso Nacional, inicio del saneamiento y la rectificación en el terreno económico y sometimiento de los desórdenes de 1989	902
VI. Avance continuo en medio del saneamiento y rectificación en el terreno económico y la profundización de la reforma	920
VII. El reajuste de las relaciones con el exterior y el impulso a la gran causa de la reunificación	946
<i>Conclusión</i> AVANZAR POR EL CAMINO DE UN SOCIALISMO CON PECULIARIDADES CHINAS	966
Una trayectoria sinuosa	969
Los enormes éxitos de los 42 años transcurridos	975
El camino de avance y las metas	982
<i>INDICE ONOMASTICO</i>	988

# **Breve Historia del Partido Comunista de China**

**Redactor en Jefe: Hu Sheng**

**Por la Oficina de Investigación de la Historia del  
Partido Subordinada al CC del PCCh**

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS  
BEIJING

Versión española: Departamento de Traducción de  
Documentos del Buró Central de Traducciones

Primera edición 1994

ISBN 7-119-01670-9 (Encuadernado)

ISBN 7-119-01671-1 (Rústica)

Copyright 1994

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

Publicación:

Ediciones en Lenguas Extranjeras

Baiwanzhuang N.º 24, Beijing

Zona postal 100037

Distribuidor:

Corporación China de Comercio

Internacional del Libro

Av. Chegongzhuang Xi N.º 35

Apartado postal 399, Beijing

Zona postal 100044

Impresión:

Talleres Gráficos de Lenguas Extranjeras de Beijing

*Impreso en la República Popular China*

## NOTA EDITORIAL

En agosto de 1991, se dio a la publicidad la edición china de este libro con motivo de la celebración del 70.º aniversario de la fundación del Partido Comunista de China (1.º de julio de 1991). Su publicación fue autorizada por el Grupo Dirigente del Trabajo Concerniente a la Historia del Partido subordinado al Comité Central del PCCh, con Yang Shangkun como jefe.

Al comentar esta obra, Hu Qiaomu, subjefe de dicho grupo, dijo: “Me complace mucho haber recibido el borrador de este libro, y considero que constituye justamente una historia del Partido que, con un volumen mediano y un contenido más o menos completo, responde a nuestro deseo por largo tiempo acariciado.” Además, hizo especial referencia a sus capítulos siete, ocho y nueve al señalar: “Estos tres capítulos son, en efecto, una parte bastante difícil de escribir con acierto. En los diez años posteriores al VIII Congreso Nacional del Partido, recorrimos un camino muy sinuoso; aunque los diez años de la ‘revolución cultural’ constituyeron un decenio trágico, tampoco fueron un período en que todo apareciera pintado de negro. En los diez años de grandes éxitos de la reforma y la apertura, ocurrió, sin embargo, que dos secretarios generales del Partido cometieron graves errores durante el ejercicio de sus funciones. La historia debe escribirse tal como fue objetivamente. Después de leer los tres capítulos mencionados, creo que, a grandes rasgos, se puede considerar este libro como una obra bastante confiable y de lectura amena, pues se basa en la realidad en cuanto a la exposición tanto de los hechos históricos como de sus causas. Los lectores de este libro seguramente tendrán la impresión de que están leyendo una historia seria y veraz que lleva a reflexionar, y no una ‘obra propagandística’, ... Antes de esta obra, para no decir que no hubo libro alguno equiparable, de veras no aparecieron

obras redactadas con igual éxito.”

El redactor en jefe de este libro, Hu Sheng, es director de la Oficina de Investigación de la Historia del Partido subordinada al CC del PCCh, rector de la Academia de Ciencias Sociales de China y autor de obras como *El imperialismo y la política china* y *De la Guerra del Opio al Movimiento del 4 de Mayo*. Entre los participantes en la redacción de este libro en chino figuran, además, Gong Yuzhi del Departamento de Propaganda del CC del PCCh, Jin Chong de la Oficina de Investigación de Documentos subordinada al CC del PCCh, Wang Mengkui de la Oficina de Investigación del Consejo de Estado, Sha Jiansun, Zheng Hui y otros de la Oficina de Investigación de la Historia del Partido subordinada al CC del PCCh.

La edición española de este libro es una versión realizada por el Departamento de Traducción de Documentos del Buró Central de Traducciones de acuerdo con la primera edición china de *Setenta años del Partido Comunista de China*, publicada en agosto de 1991 por la Editorial de la Historia del PCCh. Al trabajar en la edición española, se han hecho unas pocas modificaciones al texto y se ha elaborado un índice que facilita las consultas.

*Ediciones en Lenguas Extranjeras*

Julio de 1993

Una trayectoria de combate de 70 años completos ha recorrido el Partido Comunista de China desde su nacimiento.

Se trata de 70 años en que el Partido, en unión con las amplias masas populares de China, luchó con indomable heroísmo por la emancipación nacional, el progreso social y la felicidad del pueblo, manteniéndose invariablemente en las primeras filas de dicha lucha.

Nada llano ha sido el camino de estos 70 años. En sus esfuerzos por coronar la revolución con la victoria y construir una nueva sociedad en un país tan pobre y atrasado y que cuenta con la cuarta parte de la población mundial, el Partido Comunista de China ha hecho asombrosos milagros para el mundo entero y, al mismo tiempo, ha tropezado con innumerables problemas espinosos y sufrido serios reveses. Sin embargo, ninguna dificultad ni revés pudieron impedir su avance, por el contrario, contribuyeron a hacerlo aún más firme y maduró mediante su temple.

Hoy en día, habiendo coronado con una victoria histórica la revolución y la construcción socialista de China bajo la dirección del Partido, el pueblo chino está avanzando, lleno de fe, hacia las magnas metas de la modernización socialista. La historia se ha encargado de demostrar que el Partido Comunista de China es un partido que sirve de todo corazón al pueblo y es la fuerza-núcleo capaz de dirigir al pueblo chino en sus esfuerzos por tomar en sus manos su propio destino y alcanzar la prosperidad de la nación.

Una mirada retrospectiva a esa trayectoria de 70 años nos convence aún más firmemente de que el papel dirigente del Partido Comunista de China y el camino socialista son el inevitable resultado del desarrollo de la historia moderna de China y una acertada opción adoptada por el pueblo chino sobre la base de la comprobación durante largos años de práctica. El rico caudal de experiencia y lecciones conocidas en el proceso histórica de 70 años de desarrollo zigzagueante es el fruto cosechado por nuestros antecesores mediante exploraciones y búsquedas realiza-

das en condiciones difíciles e inéditas, el resultado obtenido por innumerables mártires al precio de su propia sangre y, por lo tanto, merece nuestro eterno recuerdo.

# *Capítulo Uno*

## **FUNDACION DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA**

### **I. EXITOS DE LA REVOLUCION DE 1911 Y SU FRACASO**

China, cuya historia moderna data de mediados del siglo XIX, se vio en ese entonces sumida en el abismo de extremos sufrimientos y humillaciones bajo la opresión del imperialismo capitalista extranjero y de las fuerzas feudales nacionales. La nación vio menguada su soberanía, y las palancas de su economía cayeron en manos foráneas. La dinastía imperial Qing, de carácter absolutista feudal, llevaba doscientos años dominando a China. Frente a la grave situación de agresión de las potencias occidentales, esa dinastía, lejos de saber tomar medidas eficaces para fortalecer el poderío de la nación, trató de reprimir toda tendencia que significase cierto progreso político y social en el país. Sucumbiendo a la voluntad de los países imperialistas, les dio mano libre para pisotear la nación. En sus postrimerías, la dinastía llegó a ser un régimen entreguista, sumamente corrupto y mortalmente odiado por el pueblo, pues no dejó nunca de truncar toda esperanza de revitalización de China. El pueblo vivía sometido a indescriptibles sufrimientos. Cargados con el estigma de la vergüenza nacional de la ocupación de Beijing, la capital, por las fuerzas aliadas de las Ocho Potencias (Gran Bretaña, Estados Unidos, Alemania, Francia, Rusia zarista, Japón, Italia y Austria), los chinos cruzaron el umbral del siglo XX. Ante la nación china se presentaba un lúgubre cuadro de inminente destrucción y ruina.

Sin embargo, la nación china, laboriosa e inteligente, que creó

en la historia humana una resplandeciente y antigua civilización, por nada del mundo se resignó a soportar por largo tiempo semejante humillación y vejámenes. En 1902, Lu Xun, quien entonces estudiaba en el Japón, expresó en los siguientes versos la angustia que atormentaba a los patriotas chinos:

*Mi corazón es alcanzado por la flecha del Dios del amor.  
Una gran tormenta sacude a mi tierra en tinieblas.  
Deposito mis esperanzas en las frías estrellas, pero éstas no  
me entienden.  
Ofrezco la sangre de mi corazón a la patria amada.*

La opresión conjunta del imperialismo y el feudalismo era la causa de las catástrofes de la nación china y de los sufrimientos de su pueblo, y el mayor obstáculo para el desarrollo social y el progreso político del país. ¿Cómo combatir la agresión extranjera y obtener la independencia nacional? ¿Cómo salir del estado de oscuridad e ignorancia creado por la dominación del absolutismo feudal? ¿Cómo librar al país de la miseria y del atraso y conducirlo hacia la prosperidad? He aquí el problema principal que enfrentaba la China semicolonial y semifeudal y, por consiguiente, el problema prioritario que merecía una serie de reflexiones de los elementos de vanguardia de China.

Muchos fueron los héroes del pueblo chino que se consagraron a la causa del progreso nacional antes de la fundación del Partido Comunista de China. Apenas hubo interrupciones en las luchas del pueblo chino por cambiar la situación y el destino de la patria, pero estas luchas, entre ellas las guerras de resistencia contra la agresión extranjera, la revolución campesina del Reino Celestial Taiping, el Movimiento Reformista de 1898 en pro de la salvación nacional y del fortalecimiento de la nación mediante reformas institucionales y el Movimiento Yihetuan, surgido de las capas inferiores de la sociedad y que cobró grandes proporciones entre las masas, terminaron una tras otra en fracaso, e innumerables hombres de grandes ideales murieron con el pesar de no haber podido cumplir su misión.

La historia, sin embargo, avanza irreversiblemente y va renovando sin cesar su contenido. A medida que se agravaba la crisis nacional y que daban los primeros pasos en su crecimiento las

nuevas fuerzas (sobre todo la moderna industria capitalista) en el seno de la sociedad china, se inició un nuevo movimiento revolucionario bajo la dirección de Sun Yat-sen, predecesor de la revolución democrática de China.

Sun Yat-sen no sólo era un gran patriota, sino también un gran demócrata. En 1894, lanzó por primera vez la resonante consigna de “revitalizar a China” cuando fundó en Honolulu una pequeña organización revolucionaria llamada Xingzhonghui (Sociedad para la Regeneración de China). Luego, la Tongmenghui (Liga Revolucionaria), fundada en 1905 bajo sus auspicios, formuló un completo programa político encaminado a la fundación de una república burguesa y se propuso llevarlo a la práctica por medios revolucionarios. El texto de juramento de los afiliados a la Tongmenghui rezaba: “Expulsar a los tártaros (manchúes), reconstruir a China, establecer una república e igualar el derecho a la propiedad de la tierra.” Esta revolución tenía como objetivo directo el derrocamiento del gobierno de la dinastía Qing, que ya era un instrumento al servicio del dominio de las potencias imperialistas en China, y de ahí el carácter antiimperialista que, en esencia, revestía dicha revolución. Además, ésta exhortaba al derrocamiento del sistema absolutista monárquico feudal, reinante en China desde hacía más de dos milenios, algo nunca visto hasta entonces, pues si bien con anterioridad a ello algunas personas, influenciadas por las corrientes ideológicas de Europa y América, habían puesto en tela de juicio la monarquía como sistema político, ninguna de ellas se había atrevido a concebir la posibilidad de derrocar en China al régimen monárquico y al sistema social que le era consustancial. Al abogar por sus ideales de una república democrática, Sun Yat-sen formulaba ante la gente un objetivo nuevo. Desde entonces el pueblo chino empezó a batirse conscientemente por un Estado independiente y democrático, como dijo Mao Zedong en un comentario: “En rigor, la revolución democrático-burguesa antiimperialista y antifeudal de China fue iniciada por el Dr. Sun Yat-sen.”<sup>1</sup>

El objetivo de dicha revolución consistía en llevar a cabo la industrialización capitalista. Al evocar la Revolución de 1911, el “Manifiesto del I Congreso Nacional del Guomindang”, de 1924,

señala: “La finalidad de la revolución no se limitaba a derrocar al gobierno de los manchúes, sino que consistía en transformar a China después de derrocarlo.” Esto significaba, “pasar, en lo político, del absolutismo a la democracia y, en lo económico, de la producción artesanal a la capitalista”. Es de notar que en un momento en que otras gentes trataban de imitar a Occidente, ya observó Sun Yat-sen que el sistema capitalista de los países occidentales adolecía de algunos vicios, considerando que “si bien los países europeos y los Estados Unidos son poderosos, sus pueblos viven en la estrechez” y que “no está lejana allí la revolución social”<sup>2</sup>. Influenciado por el movimiento socialista ya emergente en Occidente, Sun Yat-sen trató de imprimir cierto tono socialista a su programa. Sin embargo, fuera cual fuere lo que pensaba en lo subjetivo, de haberse hecho realidad su tesis de “igualdad del derecho a la propiedad de la tierra”, habría resultado objetivamente en un desarrollo capitalista de China.

En los primeros años que siguieron a su fundación, la Tongmenghui, junto con varias otras organizaciones revolucionarias por ella influenciadas, desarrolló activamente una labor de propaganda y agitación revolucionarias y, en colaboración con ciertas sociedades secretas (sobre todo la Sociedad Tríade y otras cofradías de las provincias sureñas del país) y tropas del Ejército Nuevo (ejército creado por el gobierno de la dinastía Qing a raíz de su derrota en la Guerra de 1894, pertrechado con armas modernas y entrenado con métodos modernos), protagonizó sucesivas insurrecciones armadas. El fracaso de cada insurrección servía para ampliar la influencia de la revolución entre las masas populares de todo el país y aumentar el odio del pueblo hacia el gobierno de la dinastía Qing. Había venido madurando la situación revolucionaria en escala nacional.

El estallido y el éxito de la Revolución de 1911 vino a demostrar que, en fin de cuentas, las potencias imperialistas ya no estaban en condiciones de manipular a su antojo el destino de China. La significación de dicha revolución reside en que no sólo derrocó a la dinastía Qing, sino que puso fin al sistema absolutista monárquico de varios milenios y, por consiguiente, hizo calar hondo en el corazón y la mente del pueblo la idea de una